

DISCURSO PROGRAMATICO CAPITULO ORDINARIO  
VICARIATO SAN ALONSO DE OROZCO DE ARGENTINA  
CUATRIENIO 2014-2018

*“Como la cierva busca corrientes de aguas, así mi alma te busca a ti, Dios mío”*

Se cuenta de los ciervos, y lo vieron algunos, pues no se narraría tal cosa de ellos a no ser comprobado, que, cuando caminan en rebaño o cuando nadando se dirigen a otras tierras, colocan sus cabezas unos sobre otros, de tal modo que uno guía; y detrás de éste sigue otro, que coloca su cabeza sobre él; a continuación, en fila, siguen otros, poniendo sus cabezas sobre el anterior, hasta el último con el que termina la recua. Cuando el primero que llevaba el peso de la cabeza del siguiente se ha cansado, se dirige a la cola para que le suceda el segundo como primero, y así éste descansa de su fatiga recostando la cabeza en el último. Llevando de este modo alternativamente la carga, ejecutan el recorrido y sin abandonarse unos a otros<sup>1</sup>.

He querido comenzar este discurso programático trayendo a la memoria las palabras de Agustín de su comentario al salmo 41, que, a mi parecer, describe con sencillez y profundidad lo que estamos celebrando y viviendo en estos días de capítulo. Iniciar un nuevo cuatrienio es revivir esta experiencia de los ciervos que se disponen a emprender la marcha hacia otras tierras. En esta marcha todos ponen sus cabezas unos sobre otros, pero uno es el que guía, uno el que tiene que llevar el peso, así lo entienden ellos y así también lo entendemos nosotros. Hoy te toca Nicanor descansar de tu fatiga recostando la cabeza en el último. Muchas gracias por tu vida entregada, y sé que has dado todo porque te has entregado a vos mismo. Gracias también a los hermanos que te ayudaron a sostener el peso y a llevar la marcha, a los Consejeros de las distintas áreas, al P. Secretario.

En cada capítulo reconfirmamos, y quisiera que reconfirmásemos hoy este compromiso, esta certeza, de que éste es nuestro modo de llevar nuestra carga, de ejecutar el recorrido: sin abandonarnos los unos a los otros, recostando nuestras cabezas en nuestros hombros, y sintiéndonos un único rebaño. Somos muchos ciervos, y siervos inútiles, pero un solo rebaño, un único cuerpo que tiene sed de Dios. Esta conciencia de unidad hace fuerte el rebaño, la división lo debilita, lo expone y lo incapacita para afrontar los desafíos del recorrido. Para Agustín, como lo muestra en el comentario al salmo, no hay modo alguno de alcanzar las otras tierras que siendo un único rebaño, un único cuerpo y no es menos para nosotros que seguimos sus huellas. En este nuevo recorrido que emprendemos recordemos que el todo es mayor que las partes, que la unidad es mayor que conflicto, que no hay ciervos, que no hay individualidades, sino un solo rebaño que camina hacia una única meta.

---

<sup>1</sup> AGUSTIN, En In Ps. 41

Otra nota característica de este rebaño es que por su instinto saben bien para dónde se dirigen, buscan la fuente donde refrescarse. Hay una carga, hay un peso, hay un cansancio, pero tienen un ideal, un proyecto, un horizonte y para eso se alienan y marchan. Están cansados, pero no abatidos. Puede más el deseo de alcanzar las otras tierras, que las dificultades que encuentran por el camino. Pensar en las otras tierras es una tarea necesaria antes de emprender nuevamente la marcha. ¿Hacia qué otras tierras nos dirigimos? ¿hacia dónde queremos que vaya nuestro vicariato? ¿cuál es nuestro deseo, nuestro ideal, nuestro proyecto? Tomar conciencia de cuerpo...tomar conciencia de nuestro deseo. Para esto, los ciervos tienen memoria y por eso cada año, en un tiempo determinado, se ponen en marcha luego de haberse alineado. Ellos repiten el mismo rito que, año tras año, lo hicieron otros ciervos. Hay una memoria viva, hay una herencia, y por eso hay nuevas tierras.

En esta nueva marcha pedir la gracia de recuperar la memoria nos ayudará a recordar las nuevas tierras; hacia donde muchos otros también se dirigieron, por las que muchos otros dejaron sus vidas, por las que otros abandonaron sus tierras; nos hará fieles a la herencia recibida de nuestros mayores e inspirará en nosotros la creatividad y la constancia apostólica que tanto necesitamos para seguir adelante<sup>2</sup>. Ser fieles a la herencia recibida es nuestro desafío en todo lo que pensemos y programemos en estos días, pero no como quien busca cuidar una pieza de museo, sino como quien de lo viejo busca sacar lo nuevo, abrir nuevos horizontes, busca inspiración para construir el futuro.

Nuestro vicariato ha recibido una herencia, un mandato, una misión en estas tierras en la que ya nuestros mayores veían como un terreno fecundo y de sobrados elementos de vida<sup>3</sup>. El P. Miguel Angel Orcasitas resumía este mandato de la siguiente manera: LA ORDEN DEBE LLEGAR A SER ARGENTINA. Este sigue siendo hoy nuestro desafío: darle un rostro argentino a nuestra orden como un tiempo ha encarnado en otras culturas su propia riqueza espiritual<sup>4</sup>. El carisma es uno, sostiene el Papa Francisco, pero es necesario vivirlo según el lugar, los tiempos y las personas. El carisma no es una botella de agua destilada. Es necesario vivirlo con energía, releyéndolo también culturalmente. La inculturación del carisma, continua Francisco, no es una mera adaptación folklórica a las costumbres, es una cuestión de mentalidad, de modo de pensar<sup>5</sup>. Mi deseo, al comenzar este nuevo cuatrienio, es que hagamos el ejercicio (y porque no el esfuerzo) de pensar la Orden en argentino, que nos metamos dentro de nuestra cultura y que desde ahí podamos pensar nuestra vida, realizar nuestras propias opciones y construir nuestro futuro y el de las próximas generaciones.

No veo otro objetivo más urgente y más claro que el del continuar la obra de nuestros predecesores y la misión que nuestra misma Orden nos ha encomendado desde que nacimos como Vicariato y antes como Viceprovincia: Se llama vicariato, dice el n. C.C. 239, a la agrupación de hermanos y casas efectuadas con el fin de que, estando dotado de suficientes vocaciones, principalmente autóctonas, ofrezca fundadas esperanzas de llegar a Provincia. Estas son las tierras nuevas hacia donde corremos, por la que deberíamos empeñarnos y desgastarnos. Un vicariato nuevo, como el nuestro, no puede oler a muerto o por lo menos yo me resigno a pensarlo de esta manera. Nuestra finalidad es de oler a esperanza, de crecer en la esperanza de llegar a alcanzar la madurez. Los tiempos exigen que dejemos

<sup>2</sup> JORGE M. BERGOGLIO, MEDITACIONES PARA RELIGIOSOS, Ed. Mensajero 2014, p. 34

<sup>3</sup> P. BERNARDO MARTÍNEZ, APUNTES HISTÓRICOS DE LA PROV. AGUSTINIANA DEL S. NOMBRE DE JESÚS.

<sup>4</sup> MIGUEL ANGEL ORCASITAS, DISCURSO PRONUNCIADO EN EL COVIC. 1997. Revista de la Viceprovincia de Argentina y Uruguay.

<sup>5</sup> ANTONIO SPADARO SJ, ¡DESPIERTEN AL MUNDO! DIÁLOGO DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA VIDA RELIGIOSA. Texto original en italiano: La Civiltà Cattolica 2014 I 3-17. Traducción al español por el P. Guillermo Ortiz SJ, pp. 5-6

de ser niños y nos hagamos responsables de nuestra vida, trabajando nuestras inconsistencias y fortaleciendo nuestras capacidades, de modo que vayamos dando pasos firmes hacia este objetivo, que no puede quedar ya en buenas intenciones o escrito en nuestros libros. Estamos aquí no para que el carisma muera con nosotros, sino para que el carisma pueda seguir viviendo en otros que entusiasmados por nuestro testimonio abracen este estilo de vida.

Pensar en la herencia recibida es también pensar en la herencia que queremos dejar. Hemos también de preguntarnos sinceramente cuál es la herencia que deseamos dejar a los que están y a los que vendrán después. Pensar en los otros y no tanto en nosotros es la forma más generosa de vivir nuestro carisma. Está también en nuestras manos, con nuestras decisiones, el forjar un futuro para las nuevas generaciones. Los que nos siguen serán lo que nosotros les hayamos mostrado...y nosotros hemos de mostrarles-en nuestra vida-lo que nuestros padres primero se atrevieron a mostrarnos<sup>6</sup>.

Si miramos la realidad actual de nuestro vicariato seguramente reconocemos otras prioridades, pero me parecía oportuno, antes de abordarlas, recordar este objetivo que está por encima de las immediateces. Sentimos la necesidad de un cambio, de una reestructuración, de una renovación, pero no se trata de cambiar por cambiar, o adaptar nuestras estructuras para estar mejor o más cómodos y menos apretados. Serían razones muy pobres. La reestructuración necesita de un marco orientador, sino corremos el riesgo de caer en la dispersión que según Agustín es el resultado del cambiar el todo por las partes. El todo es más que la parte, dice Francisco, y también es más que la mera suma de ellas. Entonces, no hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos<sup>7</sup>. Ampliar la mirada, mirar más allá de las immediateces, más allá de nosotros mismo nos hará ir más allá de nuestros intereses egoístas y acoger la voluntad de Dios<sup>8</sup>.

Estoy convencido que necesitamos reestructurarnos (que no significa necesariamente cerrar algo, podemos reestructurarnos sin cerrar obras o dejando unas y abriendo otras). En estos últimos años hemos sentido con más fuerza el peso de las estructuras, especialmente de nuestras obras, acelerado por el envejecimiento de nuestro vicariato y la falta de perseverancia de nuestras vocaciones. Pero también estoy convencido que este proceso no puede ser un manotazo de ahogadoni entendido en una única dirección. La reestructuración, la renovación tiene sentido si nos abre a un futuro, si nos renueva en la esperanza, si nos confirma en nuestro propósito, en nuestra finalidad como Vicariato; de lo contrario es mutilación. Lastimosamente la falta de decisiones, la falta de coraje para plantearnos seriamente nuestra vida y nuestro futuro, ha hecho que el tiempo comience a decidir por nosotros. Y somos protagonistas de nuestra propia mutilación. Hoy una comunidad, mañana otra. Quizá sea este el momento de preguntarle a Jack el destripador que parte nos toca u ofrecerle lo que ya no nos guste o menos nos agrade. Mirar esto sin hacer nada es resignación pura; es optar por cerrar las persianas y marcharnos donde la única regla que rige es el aguantemos hasta cuando podamos.(Triste herencia para los que vienen atrás de nosotros. Los invitamos a morir y no a vivir)

Pienso que nuestra reestructuración de hoy en día pasa por reacomodar, reorganizar nuestra vida, nuestras obras, nuestra misión, nuestra pastoral entorno a nuestra finalidad que tenemos como

---

<sup>6</sup> JORGE M. BERGOGLIO, MEDITACIONES...p.41

<sup>7</sup> FRANCISCO, E.G. N° 235

<sup>8</sup> Los grandes cambios de la historia se realizan cuando la realidad es vista no desde el centro, sino de la periferia... Estar en la periferia ayuda a ver y entender mejor, a hacer un análisis más correcto de la realidad, escapando del centralismo y de los enfoques ideológicos... No sirve estar en el centro de una esfera. Para entender, nos debemos descolocar, ver la realidad desde más puntos de vista diferentes. Tenemos que habituarnos a pensar. ANTONIO SPADARO, ¡Despierten al Mundo!...pp. 2-3

Vicariato y repensar todo esto será tarea de nuestro capítulo. No hay que dar nada por supuesto ni tampoco vale el criterio del siempre se hizo así (conformista, mediocre, instalado, burgués, cobarde). De tanto en tanto necesitamos ejercitarnos en el *ordo amoris* y más aún cuando vemos desorden, nos sentimos desorientados, perdidos, vacíos, dispersos, divididos. Es decir revisar y reorganizar todos nuestros amores; pero, como sabiamente lo decía san Agustín, no podremos alcanzar el *ordo amoris* si primero no encontramos el *amor pondus*. Y el *amor pondus* no hay que inventarlo sino redescubrirlo. El redescubrimiento del *pondus* orientará nuestra vida, nos iluminará en nuestras decisiones, nos hará ver lo necesario y de lo necesario lo prioritario. No tengamos miedo a dejarnos arrastrar por el *pondus*. Con frecuencia lo seguimos, lo acogemos, pero hasta un cierto punto; nos resulta difícil abandonarnos a él con total confianza dejando que el Espíritu anime, guíe nuestra vida, en todas las decisiones, tenemos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, nos saque de nuestros horizontes con frecuencia limitados, cerrados, egoístas, para abrirnos a lo suyo<sup>9</sup>. Tienen futuro, nos recuerda el Documento Don y tarea, las instituciones capaces de preguntarse qué les exige el Espíritu del Señor en cada momento y con la audacia suficiente para tomar las decisiones desde la lectura sabia de los signos de los tiempos. Deseo pues hermanos que podamos hacernos la pregunta no vaya a ser que estemos insistiendo en ciertas cosas y Dios nos esté pidiendo otras.

## ALGUNOS PUNTOS PROGRAMATICOS

### 1. NUESTRA VIDA

*¿Quieres ser grande? Comienza por lo ínfimo? Piensas construir un edificio en altura? Piensa primero en el cimiento de la humildad. Y cuanto mayor mole pretende alguien imponer al edificio, cuanto más elevado sea el edificio, tanto más profundo cava el cimiento. Cuando el edificio se construye, sube a lo alto; pero quien cava fundamentos se hunde en la zanja. Luego el edificio se humilla antes de elevarse y después de la humillación se remonta hasta el remate (San Agustín, Sermo 69).*

La reestructuración planteada no puede, o mejor, no sería conveniente que empezara primero por nuestras obras. Es la gran tentación creer que cambiando las estructuras van a cambiar las personas o va a cambiar nuestra vida o mejorar nuestra misión. Nada puede cambiar si no cambiamos cada uno de nosotros. Cualquier reforma debe ser precedida de una reforma interior de actitudes<sup>10</sup>.

Revisando los objetivos de los capítulos recientemente celebrados, y en el mismo diálogo que he mantenido con cada uno de ustedes, aparece como una constante la necesidad de fortalecer nuestra vida comunitaria. Se habla de fomentar, de afianzar la unión entre nosotros, de crecer en las relaciones interpersonales, en la integración, en la comunicación entre nosotros, de interesarnos más por nuestra vida. Los años pasan y pareciera que en esto no hemos avanzado mucho. Para seguir la tradición podríamos nuevamente ponernos este objetivo, fácil salida no?, pero que no respondería me parece a nuestra inquietud.

La santa obsesión por lo comunitario, fruto muchas veces de la formación que recibimos, ha hecho que perdamos de vista un elemento esencial de nuestra espiritualidad, LA INTERIORIDAD, que, a mi parecer, es el primero en orden de consecución de nuestro ideal comunitario. La interioridad nos dice que la comunidad se construye de rodillas. Esta fue la experiencia de Agustín, para quien la comunidad surge como consecuencia de un largo proceso de búsqueda, de interioridad y de conversión. No habrá comunidad auténtica, verdaderamente agustiniana, si no nos ponemos de

<sup>9</sup> FRANCISCO, HOMILÍA DE LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS 2013.

<sup>10</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA

rodillas. No hay comunidad sin interioridad. Y esto no es solamente un invento agustiniano, es bíblico, es la experiencia de la primera comunidad. Es el resucitado, el encuentro con él, que los convoca, que los reúne, que los hace uno, que los hace comunidad. Y no a la inversa.

La interioridad nos ayudará también a recordar que la comunidad no es meramente una realidad sociológica, sino también, y principalmente, teológica, es decir que encuentra su fundamento únicamente en Dios; y desde el momento que El desaparece como soporte, desaparece ella misma<sup>11</sup>. La comunidad no es solo estar juntos como tampoco el lugar/pensamiento hace fraternidad. La vida común a la que estamos convocados es algo más que estar juntos y vivir en una única casa; algo más que asistir a unos mismos actos y trabajar juntos. Todo esto es muy importante y apreciable, pero es un nivel básico<sup>12</sup>, superficial. Buscamos una unidad mayor, unir nuestras almas y nuestros corazones. Y lo único que puede ayudarnos a conseguir este milagro es vivir en la caridad, el amor de Dios, que de muchos corazones hace uno solo. La profundidad de nuestra vida y de nuestras relaciones lo aporta, a mi parecer, la interioridad. Cuando la experiencia de Dios languidece, languidece también la comunión<sup>13</sup>.

Los síntomas indican claramente que a nuestras comunidades les hace falta una renovación en la vida interior. No nos equivoquemos en el diagnóstico y pongamos el acento en la comunidad cuando quizá lo que nos hace falta es interioridad. Y lo digo no solamente por lo dicho precedentemente, sino también porque se respira en nuestros ambientes tristeza, pesimismo, desánimo, cansancio, falta de entusiasmo, y otros etc que son signos que nos piden urgentes renovar ahora mismo nuestro encuentro personal con Jesús. En nuestra Iglesia, hoy, se habla de revolución, quizá sería bueno que nosotros pudiéramos acompañarla con una revolución interior que cambie nuestra tristeza por la alegría que nace de la certeza de sentirnos infinitamente amados por Dios<sup>14</sup>.

La interioridad no solo es una invitación a salir al encuentro de Dios; es también una invitación a salir al encuentro de nosotros mismos. No nos vendría mal que nos miráramos un poco y dejemos de mirar la paja en el ojo del hermano. Las dificultades en las relaciones interpersonales, en la vida fraterna, no siempre tienen origen en la comunidad ni tampoco en algún miembro de nuestra comunidad, sino en nosotros mismos, fruto de nuestras inconsistencias e inmadureces. La interioridad nos permitirá hacernos cargo de lo nuestro, de nuestro corazón, de nuestra mente, de nuestra voluntad e iniciar un proceso de conversión. Todos tenemos algo de qué convertirnos aunque hayan pasado los años. Los conflictos deben ser asumidos... a veces de rodilla, otras en cambio por medio de un acompañamiento. A veces, dice Francisco, las crisis de la fraternidad se deben a la fragilidad de la persona, y en este caso es necesario pedir ayuda de un profesional, de un psicólogo. No hay que tener miedo a esto<sup>15</sup>...no le tengamos miedo a conocernos, aceptarnos porque allí está la clave de nuestra superación. Y esto que parece muy personal, es también hacernos cargo de la comunidad. Nos hacemos cargo de la comunidad haciéndonos cargo de nosotros mismos.

El Papa Francisco en su homilía de inicio del Capítulo Ordinario 2013 sintetizaba la vida de Agustín en una palabra INQUIETUD y nos proponía reflexionar en torno a tres inquietudes, de la búsqueda espiritual ( que nos saca de la instalación), de la búsqueda del encuentro de Dios (que nos

---

<sup>11</sup> PIO DE LUIS VISCAINO, TEOLOGÍA DE LA VIDA ESPIRITUAL EN LA REGLA DE SAN AGUSTÍN, p.102.

<sup>12</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA, P. 23

<sup>13</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA, p.25

<sup>14</sup> FRANCISCO, EG I

<sup>15</sup> ANTONIO SPADARO SJ, ¡DESPIERTEN AL MUNDO!...p. 11

renueva), y del amor (que nos hace salir al encuentro del otro para hacer comunidad)<sup>16</sup>. La Iglesia reclama de nosotros inquietud. Es tiempo de la inquietud. El P. General confirmando esta inspiración nos propone: *priorizar la dimensión religiosa de nuestra vida, potenciando la dimensión orante y cultivando nuestra espiritualidad.*

## ALGUNOS PUNTOS CONCRETOS

Dicho esto propongo un programa para los próximos años articulado en las tres conversiones de Agustín y las tres inquietudes propuesta por Francisco, que nos ayudarán, eso espero, en nuestras comunidades a potenciar y vivir la dimensión religiosa agustiniana desde el principio inquietud-interioridad.

1. 2015 tema: CONVERSIÓN DEL CORAZÓN - INQUIETUD DE LA BÚSQUEDA ESPIRITUAL
2. 2016 tema: CONVERSIÓN DE LA MENTE - INQUIETUD DEL ENCUENTRO CON DIOS
3. 2017 tema: CONVERSIÓN DE LA VOLUNTAD - INQUIETUD DEL AMOR

Propongo reconsiderar también otros temas:

1. Revisar el formato de nuestros Ejercicios Espirituales de modo que sean momentos de verdadera renovación personal y comunitaria. Los retiros no son momentos de formación ni de convivencia.
2. Mejorar nuestros espacios de oración comunitaria. Nuestras capillas comunitarias deberían ser nuestros lugares privilegiados en nuestras comunidades. Muchas de ellas son poco atractivas y acogedoras.
3. Fortalecer el rezo comunitario de la Liturgia de las Horas y Celebraciones Eucarísticas. Muchas veces nuestra vida se ajusta más a nuestras actividades que a salvaguardar estos momentos de oración comunitaria. La interioridad necesita de espacios comunitarios y personales para el encuentro con uno mismo y con Dios.

Otros temas o desafíos, en los que no me voy a explayar, pero que considero que también tendremos que afrontarlos en este cuatrienio:

- I. APRENDER A VIVIR LA DIVERSIDAD DE LA VIDA COMUNITARIA COMO DON DE DIOS. La diversidad cultural propia de nuestra cultura global ha sido siempre y será cada vez más una de las nota característica de nuestro Vicariato. Nuestro vicariato es muy diverso y plural no solamente porque lo componen hermanos de distintas culturas y generaciones sino también porque nuestra realidad local es por naturaleza plural. La diversidad en todas sus formas nos pone de frente a la alteridad, a lo que es distinto y nos desafía a valorar la riqueza que se manifiesta en el otro sin prejuicios. Pero cabe advertir una cosa, la falta de integración o dificultades que encontramos para convivir con la alteridad no se debe siempre a un problema cultural; los problemas de convivencia no son de tipo culturales, esto es ideologización del problema, sino afectivos. El eufemismo cultural muchas veces nos sirve de pretexto para justificar o para ocultar nuestras inmadureces personales y la incapacidad de crear vínculos sanos y saludables. La cultura global nos desafía por tanto

---

<sup>16</sup> PAPA FRANCISCO, HOMILIA INICIO DEL CAPITULO GENERAL DEL ORDEN DE SAN AGUSTIN, 28 de Agosto de 2013.

también a integrar, trabajar y madurar los vínculos.

2. **SUPERACION DEL CAUDILLISMO.** Hay hombres y mujeres que prefieren en su comunidad hacer rancho aparte, que siempre abrevan su corazón en los conflictos, que sueñan con ideas sin arraigo en la realidad o con proyectos inviables, que procuran cosecha para el momento y no para la riqueza del tiempo<sup>17</sup>. En otros casos hay grandes individualidades, y poco sentido de grupo. Nos sentimos dueños de nuestro coral y donde yo estoy no puede meterse el otro. Nuestro desafío ante esta tentación es la de **APOSTAR POR UN TRABAJO MAS EN EQUIPO-COLABORACION** y buscar una mayor implicación e **INTEGRACION EN UN PROYECTO MAS COMUNITARIO**. El P. General nos invita a participar, colaborar e implicarnos todos en lo que es, sin duda, tarea de todos<sup>18</sup>.
3. **SUPERACION DEL ACTIVISMO.** El trabajo también apostólico puede transformarse en fuga de la vida. El activismo se presenta en algunas ocasiones como una excusa para no afrontar la soledad y la vida comunitaria. No toleramos la soledad por eso nos llenamos de cosas, de actividades. En nuestra vida estamos llamados a tolerar la soledad y no llenarla de cosas sino de Dios, a vivir la soledad como una instancia que me permite el encuentro con uno mismo y con Dios. Cabe, por tanto, hacer un buen discernimiento si esto está motivado realmente por las necesidades pastorales o se deben más a dificultades personales o comunitarias.

## 2. FORMACION Y VIDA RELIGIOSA

### FORMACION INICIAL

Corremos el riesgo de perecer como Orden, nos recordaba el P. General en el CGO 2013, si no tomamos en serio el tema de seguir a Cristo pobre, y la opción por los más pobres<sup>19</sup>. La pobreza habla de desprendimiento, de kénosis, anonadamiento, donación, entrega, generosidad y vida. Dice mucho de un amor fecundo...**FECUNDIDAD**. Entiendo que en esta palabra se encierra nuestro desafío en esta área: Vivir la pobreza como signo de fecundidad. El modo de vivir auténticamente nuestro carisma es siendo generosos, abiertos a la vida. Una vocación egoísta perece. Una vocación generosa es fecunda y se perpetúa. La opción por la fecundidad está inscrita en los genes de nuestra fe y de nuestra vocación. Dios nos llama no solamente a ser fértiles sino fecundos: sean fecundos, multiplíquense. El signo de que nuestra fe es verdadera (y de que nuestra vocación es verdadera) y de que nuestra tarea está alentada por el Espíritu de Dios es que alcanza la fecundidad, aun contra toda esperanza<sup>20</sup>.

En los tiempos que vivimos como Vicariato urge que trabajemos por alcanzar la fecundidad, aun contra toda esperanza. Ser fecundos es sentirnos **PADRES** y esta paternidad no nos la da ni las obras ni nuestros logros pastorales, nos las darán nuestro **HIJOS**. Y este desafío no surge de la necesidad de cubrir huecos o baches o de buscar lacayos para puedan dar continuidad a nuestras obras. Si lo pensamos así las obras son más importantes que los hijos. La fecundidad que brota de un corazón generoso, de un corazón pobre, busca los hijos por ser hijos, busca que su amor no sea estéril, busca que su vida se prolongue, busca compañeros de camino, hermanos. El tema no es de

<sup>17</sup> JORGE MARIO BERGOGLIO. MEDITACIONES..., p. 92

<sup>18</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO GENERAL, REFLEXION EVANGELICA-ECCLESIAL Y AGUSTINIANA.

<sup>19</sup> DISCURSO DEL PADRE GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO GENERAL ...

<sup>20</sup> JORGE M. BERGOGLIO, MEDITACIONES...p. 24

mantenimiento de nuestras obras sino de sobrevivencia de nuestro carisma. Nuestro vicariato necesita de hijos que no nacerán del repollo sino de nuestras propias entrañas. Te toca a vos gestarlos. Y nuestros hijos necesitan de PADRES. Mi deseo es que asumamos este desafío y que recibamos a nuestros jóvenes como hijos, que los queramos, que los acompañemos, que les enseñemos y mostremos el camino, que les seamos cercanos. En fin que le seamos PADRES.

Si hay una cosa que funciona hoy en la formación es el AMOR. Los jóvenes de hoy si no se sienten queridos no nos seguirán por más que le ofrezcamos un montón de cosas. El lenguaje de hoy de los jóvenes en formación es distinto del de muchos de nosotros: vivimos un cambio de época, que requiere de una formación más personalizada e integral, que respete los procesos personales, y en la que involucremos el corazón. La formación de hoy es una obra artesanal, dice Francisco, que busca formar el corazón. Busca formar personas y no administradores. Esto requiere de que nuestras comunidades se abran a esta nueva realidad, sean más acogedoras y maternas, más humanas y humanizantes. No tengamos miedos de hacer entrar a nuestros jóvenes en nuestras casas, de compartir con ellos nuestra vida, de abrirle nuestro corazón, de tener a nuestros hijos a nuestro lado, es lo más normal en una familia. Los jóvenes de hoy son amantes de la normalidad y no tanto de las formalidades. Buscan autenticidad y eso es lo que más les atrae de nuestra vida comunitaria, la naturalidad con la que asumimos, enfrentamos y vivimos el reto de construirla fraternidad<sup>21</sup>.

La formación inicial vive momentos de cambios, fruto de los nuevos desafíos de nuestro tiempo. No podemos seguir pretendiendo hacer la formación como siempre. Hoy se necesita creatividad y mucho más aún fidelidad. Nuevamente aquí tenemos que hacernos la pregunta: ¿qué es lo que nos está pidiendo el Espíritu del Señor? Durante estos últimos años han aparecido signos que nos han ido orientando a tomar ciertas opciones en la formación que no todas nos han dado buenos resultados pero nos han hecho reconfirmar o darnos cuenta de ciertos desafíos:

- I. COLABORACION EN LA FORMACION. Nuestro vicariato, siguiendo las líneas generales de la Formación inicial<sup>22</sup>, no puede renunciar a este tipo de iniciativas que exigirá de nosotros una apertura y disponibilidad a estas propuestas y muchos sacrificios. La realidad de la Orden cada día más va en la línea de una formación que ha de ser inter-circunscripcional, internacional. Una formación para la diversidad o multiculturalidad. No sólo porque somos pocos y no tenemos como llevar las etapas adelante y los candidatos no son muchos, sino porque se hace necesaria una experiencia de Orden y menos localista<sup>23</sup>. En esta línea, luego de la experiencia con la Federación de Brasil, hemos iniciado un diálogo con las distintas circunscripciones de América Latina para conformación de Noviciado Común a iniciar en el 2015 en Lima.

En cuanto a la etapa del Postulantado, siempre se consideró, y con razones bien fundamentadas, que debe realizarse en los países de origen por todo lo que supone el proceso de adaptación e integración en la vida comunitaria. Para un proyecto de Profesorio común será necesario contar con mayor solidez y estabilidad en nuestras circunscripciones fronterizas y en la nuestra.

<sup>21</sup> AMADEO CENCINI, LOS JÓVENES DESAFÍAN LA VIDA CONSAGRADA. Interrogantes y problemática. Paulinas 1996, pp. 38-40.

<sup>22</sup> DECISIONES DEL CAPITULO GENERAL ORDINARIO 2013. Determinación 23.

<sup>23</sup> INFORME DEL P. VICARIO REGIONAL AL CAPITULO ORDINARIO 2014

## 2. TRASLADO DE LA CASA DE FORMACION A LA COMUNIDAD DE SAN AGUSTIN Y EXPERIENCIAS DE PROFESOS EN NUESTRAS COMUNIDADES.

Pienso que todas estas experiencias expresan el momento que vivimos en la formación inicial: tiempos de cambios y búsqueda y porqué no de decisiones audaces. Los cambios epocales y las exigencias de una mejor adaptación a las nuevas realidades de nuestro tiempo no han dejado de repercutir también en nuestra formación inicial y nos han hecho replantearnos muchas cosas, desde las estructuras hasta nuestro estilo y opciones formativas.

En este proceso, a pesar de nuestros errores cometidos, se nos han ido encendiendo algunas luces. Las experiencias recientes de los formandos en la comunidades nos han mostrado que nuestra opción hoy quizá debería pasar más por una opción de comunidades formativas que por una casa de formación. Una opción que a mi parecer se adapta más a los nuevos tiempos y a la realidad de nuestro vicariato.

La VR hoy, especialmente en América Latina, camina hacia un nuevo estilo de formación, más cercano, más inserto, más humano y humanizante, más realista o mejor que sepa conjugar el ideal/realidad. La formación clásica nos decía que había que crear un ambiente seleccionado de pura sangre, una especie de incubadora, los resultados: las crisis y las deserciones y la dificultad de adaptación en la vida comunitaria de los candidatos salidos de la Casa de Formación; hoy en cambio se inclina más hacia la opción por comunidades formativas en donde el contacto permanente con los hermanos juega un rol fundamental en el discernimiento vocacional y carismático<sup>24</sup>. Todo crecimiento pleno, dice Francisco, no se da en incubadora sino en familia, con el crecimiento del sentido de familia<sup>25</sup>.

Llevar adelante todo esto implicará que sigamos dando los pasos necesarios para que pueda ir consolidándose esta opción en nuestro Vicariato. Para ello propongo que:

- La comunidad de San Martín de Tours y san Agustín de Buenos Aires sean comunidades formativas.
- Habrá un único equipo de formación conformados por los responsables de las distintas etapas, el Consejero del área y el Vicario Regional (todo esto para una mejor coordinación de las actividades entre las etapas).
- En cada comunidad habrá un responsable de los candidatos.
- Las comunidades implicadas en este proceso deberán adecuar las instalaciones con las reformas necesarias para poder albergar a los candidatos de las distintas áreas.
- El vicariato sólo se hará cargo del mantenimiento de la casa de Formación Santa Mónica que estará destinada a albergar nuestros encuentros, retiros, y para uso de la promoción vocacional. Invito a los hermanos a aprovechar estas instalaciones para descansos y retiros personales. En el futuro, no muy lejano, se podría pensar en convertirla en RESIDENCIA DE LOS HERMANOS MAYORES Y ENFERMOS con sus debidas adaptaciones.
- Los hermanos destinados a estas comunidades deberán ser conscientes que forman parte activa de este proceso y, por tanto, deberán integrarse y adecuarse a esta nueva realidad con todo lo que ella implica.

---

<sup>24</sup> JORGE M. BERGOGLIO. MEDITACIONES...P. 61

<sup>25</sup> JORGE M. BERGOGLIO. MEDITACIONES...p. 78

- Invito también a todas las comunidades a sumarse a esta propuesta. No tengamos miedo de tener a nuestros hijos en nuestras casas, de mostrarle nuestra vida, con todo lo que tienen de pobreza y fortalezas; no tenemos que fingir nada, hay que ser auténticos. Los invito a que nos pongamos en una actitud de acogida y que abramos nuestras casas para que otros puedan entrar y compartir nuestra vida.

### FORMACION PERMANENTE

Nuestro compromiso por la fecundidad comportará también un compromiso con nuestra propia vocación. No olvidemos, nos recuerda el P. General, que en nuestra preocupación por las vocaciones, la primera en atender y acompañar, en un ejercicio de reciprocidad, es nuestra propia vocación. La de aquellos que ya vivimos en comunidad. De la debilidad de nuestra vocación, de la falta de integración personal y de una felicidad muy tenue, no puede emerger sino la sospecha de una vida rutinaria y cerrada que ahoga el espacio para la sorpresa, la creatividad y el misterio<sup>26</sup>. Nuestro compromiso por lo vocacional nos exige por tanto que nos hagamos cargo de nuestra vocación, que nos ocupemos de ella, que la cultivemos a través del estudio y la formación. Y esto es también hacer y ocuparnos de la promoción vocacional<sup>27</sup>.

Tanto la FP como los EE deberían ser entendidos como espacios para ocuparnos de nuestra vocación, para revitalizarnos. Si bien la formación permanente ha pasado a formar parte de nuestras prioridades como Vicariato, tenemos por delante aún el desafío de descubrirla como una oportunidad de renovación y crecimiento personal. Una visión demasiado pragmática de la FP puede reducirla al dominio de los resortes necesarios para el ejercicio ministerial equiparándola a una actualización teológica y hacernos perder de vista que se trata de una forma ineludible del cultivo de nuestra propia consagración religiosa y ministerio pastoral, sin el cual ambos tendrán la debida vitalidad y fecundidad<sup>28</sup>. No busquemos tanto formarnos para ser buenos administradores sino para ser mejores personas y mejores religiosos. Ya decía san Agustín que el estudio que no nos lleva a la contemplación de la verdad y no repercute en un cambio de vida es pura y mera curiosidad (entendida como un vicio).

Para ellos se deberá pensar en una programación que pueda abarcar tanto temas que nos ayuden a reflexionar sobre los cambios sociales y culturales, como también en el orden de la espiritualidad y la teología<sup>29</sup>. Dicha programación deberá también incluir encuentros por edades que faciliten abordar temas propios de los distintos procesos y tener presente las posibilidades ofrecidas por la Curia General y otras circunscripciones y organizaciones de la Orden, especialmente la OALA.

La formación y capacitación de los hermanos habrá de ocupar un lugar importante también en nuestro proyecto. Como circunscripción emergente y en proceso de consolidación tenemos el desafío de invertir seriamente esfuerzos en la preparación de personal en las áreas de formación,

<sup>26</sup> DISCURSO DEL PADRE GENERAL A LOS SUPERIORES MAYORES. JUNIO 2014 ROMA.

<sup>27</sup> El verdadero desafío del animador vocacional es su formación permanente. Sólo el que toma en serio su formación continua puede llegar a ser animador vocacional, porque sólo quien responde cada día a su llamada y la vive puede proponerla como algo vivo, fresco, nuevo, juvenil. AMADEO CENCINI, PEDAGOGÍA DE LAS VOCACIONES, II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones 3 de febrero, 2011 p. 5

<sup>28</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...pp. 31-32

<sup>29</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO ORDINARIO.: Cuidar la formación de los miembros de la Orden, tanto inicial como permanente, teniendo en cuenta nuestras raíces agustinianas y las particulares circunstancias de tiempo, lugar y cultura.

administración-finanzas, y apostolado<sup>30</sup>. Invito a todos los hermanos, especialmente a los jóvenes y de mediana edad para que, según sus capacidades y dones, puedan con su dedicación y esfuerzo responder a esta necesidad de nuestro vicariato. Me parece también oportuno hacer una invitación a todos los hermanos a no dejarnos tomar ni vencer por la asedia intelectual. No somos poseedores de la verdad. Tenemos que buscarla, salir de nuestros esquemas, confrontarlos con otros, enriquecernos con nuevas propuestas, cultivar una inquietud por la Verdad que nos lleve a la conversión de la mente. Agustín, dice Francisco, no se detiene, no se acomoda, no se encierra en sí mismo como quien ya ha llegado, sino que continúa el camino<sup>31</sup>.

### 3. NUESTRA MISIÓN

El llamado que la Iglesia nos hace a una transformación misionera nos coloca ante el desafío de abandonar el cómodo criterio pastoral del siempre se hizo así. En los tiempos que vivimos no podemos quedarnos en administrar lo que ya existe y limitarnos a retocar superficialmente las obras en función de los recursos disponibles<sup>32</sup>. Invito, nos dice Francisco, a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades<sup>33</sup>. El Capítulo deberá asumir esta tarea de repensar nuestra actividad apostólica, nuestro estilo, nuestro método, nuestras estructuras sin dar por descontado nada, ni siquiera la convicción sobre el valor de las actividades educativas y pastorales desempeñadas por nosotros, hasta ahora, y por tanto la fidelidad a ellas, tendría que cerrarnos al serio discernimiento<sup>34</sup> de repensar nuestra presencia que no puede limitarse únicamente a nuestras estructuras.

En el año 2009, como respuesta a la indicación del Capítulo Intermedio del 2008 sobre la reestructuración de nuestra presencia en el Vicariato, fue constituida una comisión de Estudios sobre la Presencia Agustiniana en el Vicariato de Argentina con el objetivo de recoger datos que nos pudieran ayudar a discernir nuestra futura presencia en Argentina y Uruguay en el Capítulo Ordinario 2010. La situación de nuestro Vicariato descrita a partir de los datos emergentes no dista mucho de la actual salvo la consideración, y no de poca importancia, que han pasado unos años. Aún hoy nuestro vicariato sigue manteniendo las mismas comunidades con sus actividades pastorales como en otros tiempos, pero con mucho menos personas y con hermanos en su gran mayoría mayores en edad. Nuestra programación no puede descuidar y hacer oídos sordos también a estos signos teniendo en cuenta que si bien hoy, los datos nos dicen que podemos tirar un poco más, porque no ha variado en número de hermanos (31), dentro de unos años muchos de nosotros entraran en la franja de los 85-90 (8) y no tendremos más recambio de personal que el que tuvimos hasta hoy (2). Lo que significa a su vez que mucho del peso tendrá que recaer en un número reducido de hermanos. Me vienen a la mente las palabras del evangelio que dicen: ¿quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con que terminarla?<sup>35</sup> ¿No será que al comenzar este nuevo cuatrienio, y mirando nuestras prioridades, no tendremos que sentarnos primero a pensar si estamos en condiciones de poder llevar adelante todos los compromisos asumidos?

El que en estos años hayamos dilatado una decisión ha repercutido negativamente en todos nosotros (en nuestra vida) y en nuestros servicios pastorales, en algunos más en otros menos (multiplicidad de

<sup>30</sup> DECISIONES DEL CAPITULO ORDINARIO 2013. Determinación 5 y 28.

<sup>31</sup> PAPA FRANCISCO, HOMILIA CAPITULO...

<sup>32</sup> UNA NUEVA PROVINCIA DE AGUSTINOS PARA LA NUEVA EVANGELIZACION... N° 37

<sup>33</sup> FRANCISCO. EG N° 33

<sup>34</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...p. 61

<sup>35</sup> LC 14, 28

cargos, sobrecarga de actividades pastorales, cansancio pastoral y no quizá por falta de entusiasmo); nos ha hecho acentuar una opción por una pastoral de conservación. Nos encontramos hoy tirando – aguantando, sosteniendo el peso como Hércules, lo que hace que cada vez más nuestro apostolado sea menos atractivo y menos fecundo. Hasta nuestra vida comunitaria, que es nuestro primer y verdadero apostolado, se ha visto afectada, quedando reducida a lo formal o en muchos casos sujeta o a dispensas de nuestra pastoral.

Dicho esto, los invito a todos a tomarnos el tiempo necesario para hacer una revisión profunda de nuestra vida apostólica teniendo presente dos criterios: el primero la propia espiritualidad – fidelidad al carisma (posibilidades internas: número de miembros, capacitación y edad) y el segundo, los signos de los tiempos (urgencias actuales: nuevas necesidades, campos con mayor perspectivas de futuro: etc) para buscar caminos que nos abran a un futuro de esperanza. La reestructuración, como lo he dicho en otro momento, no tiene sentido si no nos abre a la esperanza. Repensar nuestra presencia no puede tener por tanto como única finalidad el pensar qué comunidad cerramos o qué apostolado dejamos sino más bien el sentarnos a pensar cómo hacer para con cinco panes y dos peces dar de comer a una multitud. Esto exigirá por tanto que no solamente examinemos nuestras estructuras sino también nuestro estilo y método apostólico en los que también podrían encontrarse las llaves para nuestra renovación.

Tenemos en nuestras manos la responsabilidad de tomar las decisiones más acertadas no solamente para que nuestro Vicariato se ajuste y adapte a los nuevos tiempos sino también para que se inicie un proceso de renovación en nuestra vida desde lo pastoral que haga de nuestra misión más atractiva y fecunda. La crisis vocacional, dice Amadeo Cencini, señala un deterioro en la calidad del testimonio eclesial, comunitario, de los creyentes, de las fraternidades presbiterales y religiosas. Esto es preocupante, pero acoger el reclamo y la necesidad de este testimonio es un modo de recordarnos que hoy es la santidad comunitaria la que convence al mundo y de la cual el mundo, y la Iglesia, tienen necesidad<sup>36</sup>. La promoción vocacional exige hoy de nosotros conversión y una conversión también en lo pastoral que es como manifestamos al mundo nuestro ser agustinos.

## *SUGERENCIAS DE ALGUNOS CAMINO QUE NOS ABRAN A UN FUTURO DE ESPERANZA*

### *PASTORAL GENERAL*

#### *DESAFIOS VOCACIONALES*

##### *I. VOCACIONALIZAR LA PASTORAL*

Nuestra pastoral sólo comenzará a funcionar de verdad cuando haya descubierto su unidad alrededor del tema de la vocación. La centralidad del tema vocacional no puede ser funcional o accesorio, así como la pastoral es por naturaleza misionera lo es también vocacional. La vocación es el corazón vibrante de la unidad pastoral. La pastoral llegará a ser auténtica si logra encender la chispa vocacional, ayudar a todo creyente a escuchar la voz del Señor que siempre llama, que lo llama todos los días de su vida<sup>37</sup>.

Nuestro objetivo en este proceso de conversión pastoral será entonces hacer que nuestra pastoral sea

---

<sup>36</sup> AMADEO CENCINI, PEDAGOGÍA DE LAS VOCACIONES, II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones 3 de febrero, 2011 p. 6.

<sup>37</sup> AMADEO CENCINI, PEDAGOGIA...p. 13

mucho más vocacional de lo que ha sido hasta el momento presente, en todas sus expresiones. Tenemos que “vocacionalizar” toda la pastoral, obrar de modo que toda nuestra expresión pastoral sea un llamado vocacional. Esto implicará también, por otro lado, que la promoción vocacional no sea parquizada a espacios autónomos y sueltos del resto de la pastoral, sino que se mueva siempre entre los espacios normales de la pastoral cotidiana<sup>38</sup> y sirva de eje transversal de todas las pastorales especialmente de nuestra pastoral juvenil y familiar.

Nuestro compromiso por lo vocacional tendrá que llevarnos a prestar una atención especial e implicarnos más en la pastoral familiar y juvenil. De ella depende el futuro de nuestras comunidades y de nuestro vicariato y de toda la Iglesia. Si queremos vocaciones (de especial consagración, como se dice), debemos dedicarnos a las familias, lo que quiere decir formar para la vocación matrimonial, educar jóvenes, novios y luego padres de familia para dar este sentido a la vida humana, para transmitir a sus hijos la “lógica vocacional” de la vida, para crear la cultura vocacional,<sup>39</sup> donde cada creyente viva conscientemente su vocación personal y se sientan responsables de la vocación de los demás.

## PROPUESTA

### EQUIPOS DE PASTORAL VOCACIONAL

Nuestra pastoral deberá asumir este desafío de comprometerse por crear una cultura vocacional. Para ello propongo la formación en todos los ámbitos de nuestra pastoral de un equipo de pastoral vocacional conformado por laicos y religiosos, cuya función principal será la de ser la conciencia viva y el alma de la dimensión vocacional comunitaria. Los encargados directos del acompañamiento de estos equipos quedará a cargo de los Promotores Vocacionales de cada comunidad y encargados de Pastoral de los colegios en coordinación con el Promotor Vocacional; lo que no excluye la implicación de toda la comunidad. Lo Vocacional debe ser entendido con una MISION COMPARTIDA en la que todos nos vemos y deberíamos sentirnos involucrados y comprometidos.

### DESAFIOS ECLESIALES

#### 2. MISIONARIZAR LA PASTORAL

Nuestra pastoral deberá acoger también el llamado de la Iglesia a una conversión pastoral y convertirse en decididamente misionera. La imagen de una iglesia en salida, que nunca se encierra, nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva, sino que sabe primerear, que sabe adelantarse, tomar iniciativas sin miedo, salir al encuentro, deberá acompañar nuestro modo de anunciar el evangelio<sup>40</sup>.

La conversión pastoral deberá asumir el desafío de Misionarizar todas las cosas, hacer que todas las cosas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta y que coloque a los agentes de pastoral en constante actitud de salida<sup>41</sup>.

### PROPUESTA: ITINERARIO DE CONVERSION PASTORAL

Para acompañar este proceso propongo el siguiente itinerario de conversión pastoral que tendrá

<sup>38</sup> AMADEO CENCINI, PEDAGOGIA...p.12

<sup>39</sup> AMADEO CENCINI, PEDAGOGIA..., p. 8-9

<sup>40</sup> FRANCISCO, EG 24 y 45

<sup>41</sup> FRANCISCO, EG 27

como finalidad prepararnos para poder comenzar a trabajar en la elaboración de un plan de pastoral de nuestro vicariato:

1. AÑO 2015 – INQUIETUD DE LA BUSQUEDA ESPIRITUAL
2. AÑO 2016 – INQUIETUD DEL ENCUENTRO CON DIOS
3. AÑO 2017 – INQUIETUD DEL AMOR
4. AÑO 2018 – EVALUATIVO – ASAMBLEAS – ELABORACION DEL PLAN DE PASTORAL.

### *DESAFIOS COMUNITARIOS*

3. AGUSTINIZAR LA PASTORAL. PRIORIZAR LO AGUSTINIANO – CREAR IDENTIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA.

Los agustinos estamos llamados a anunciar el evangelio en diversos apostolados, pero no de cualquier manera, sino aportando la riqueza de la espiritualidad agustiniana. Nuestra inserción en las diócesis no puede significar de ningún modo renunciar a nuestro carácter de agustinos, de manera que nuestro color propio quede desteñido en el contexto diocesano<sup>42</sup>. Justamente el primer servicio a la Iglesia que podemos ofrecer es el de nuestra agustinidad.

En los tiempo que vivimos necesitamos ser más agustinos, y aparecer más claramente como agustinos para que nos conozcan, para que podamos ser reconocibles. Contamos con grandes obras, pero nuestra presencia es débil y fácilmente se difumina en el torbellino de las actividades. Nos falta el testimonio coral que suscite interrogante, deseo de conocer quiénes somos, el porqué y la motivación de nuestras vidas y, en definitiva, del seguimiento de Jesús en la familia agustiniana. La carencia de visibilidad supone una vida religiosa sin rostro que no seduce ni atrae<sup>43</sup>.

Por otra parte, además de las motivaciones vocacionales y de nuestro compromiso por la difusión de nuestro carisma, entiendo que la agustinización de nuestra pastoral deberá también apuntar a la formación de nuestro laicos en nuestra espiritualidad, creando en ellos una verdadera identidad y sentido de pertenencia a la Orden – a la familia agustiniana. No solo se trata de transmitir un contenido, una riqueza sino de buscar que ellos se enamoren de la propuesta agustiniana, la hagan propia hasta el punto de identificarse con ella. Hoy más que nunca necesitamos de manos que nos ayuden en nuestra misión de transmitir el evangelio desde nuestra espiritualidad agustiniana. Si no nos tomamos en serio la tarea de formar a nuestros laicos en la espiritualidad, corremos el riesgo de que se pierda la riqueza que hemos recibido con nuestro carisma. El futuro de nuestra espiritualidad está también en las manos de nuestros Laicos.

### PROPUESTA: CURSO DE ESPIRITUALIDAD AGUSTINIANA

Para alcanzar este objetivo propongo la creación de un Centro de Espiritualidad Agustiniana desde donde podamos ofrecer a nuestros laicos un espacio de formación que permita la profundización en el conocimiento de san Agustín y de su espiritualidad. La idea es que podamos unir nuestros esfuerzos en único proyecto que pueda dar respuesta a las necesidades de todos los laicos de nuestra pastoral (parroquia, educación, misión y obras sociales). La coordinación, programación y la puesta en marcha de dicho proyecto estará a cargo de una comisión creada para la difusión de la

<sup>42</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...p 60

<sup>43</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...p. 39

espiritualidad agustiniana conformado por los consejeros del área de Pastoral, Educación y Formación y Vida Religiosa.

#### 4. UNA PASTORAL ORGANICA -MAS ARTICULADA

La realidad pastoral de nuestro Vicariato, constituida actualmente por las áreas de pastoral parroquial, pastoral juvenil y vocacional, pastoral educativa, pastoral de misión y obras sociales, y pastoral de la cultura, nos pone el desafío por fomentar cada vez más un trabajo más articulado entre las pastorales. En esto fuimos dando pequeños pasos, pero considero que aún hay una mentalidad más sectorizada que global y hasta en algunos casos la pastoral queda reducida o identificada con la pastoral parroquial, como si la demás pastorales no formaran parte de un mismo proyecto. Esto nos ha llevado a multiplicar entes, esfuerzos, actividades...o en otros casos a no incluirla en nuestros programas. Y ha hecho que desperdiciemos eventos que podrían crear una mayor conciencia de una única comunidad entre nuestros laicos: UNA COMUNIDAD AGUSTINIANA. Somos muchos, cada uno en una misión específica, pero pertenecemos a una única familia, a una única comunidad.

Quizá esto sea un reflejo de nuestro modo de trabajar y hacer pastoral al interno de nuestras comunidades religiosas. Optar por una pastoral más orgánica nos desafía a crecer el SENTIDO COMUNITARIO DE NUESTRA MISION, es decir, en la conciencia de que a pesar de que unos trabajamos en un apostolado y otros en otros, el apostolado es único, de toda la comunidad. En lo pastoral también tenemos que tener sentido de cuerpo. Tenemos que apostar más por la unidad que por el rancho aparte. Esta conciencia global implicará mayor colaboración, mayor interacción, mayor participación, mayor involucración de toda la comunidad en todos los proyectos y actividades pastorales tanto locales como vicariales y porqué no eclesiales.

#### PROPUESTA: EDEPLA AMPLIADO

Para fortalecer esta conciencia de CUERPO-COMUNIDAD-MISION COMPARTIDA será necesario potenciar y fortalecer las instancias ya existentes en nuestro vicariato como el EDEPLA - ELA de modo que se conviertan en momentos en donde todos los laicos de nuestras comunidades parroquiales, juveniles, educativas, misionales y obras sociales, como los implicados en el apostolado de la cultura, puedan tener un espacio para compartir sus experiencias pastorales y dedicarlos a la formación. Esto requerirá un replanteamiento del funcionamiento del EDEPLA como fue llevado hasta ahora, o mejor dicho, volver a recuperar parte de la idea original con la que fue creado, es decir, para acoger y acompañar a todos los laicos que mancomunadamente están comprometido con nuestra misión.

Serán de mucha ayuda también para reforzar esta pastoral orgánica, las propuestas de creación de LOS EQUIPOS DE PASTORAL VOCACIONAL y del CENTRO DE ESPIRITUALIDAD AGUSTINIANA.

#### *PASTORAL PARROQUIAL*

En lo parroquial hace falta dar a nuestras parroquias un rostro de *estación misionera* y no una estación de *servicio self service*. No es una pastoral de conservación, sino de anuncio, evangelización y con-vocación...Invito a todos los hermanos empeñados en esta misión a ser creativos, a abandonar el triste criterio del siempre se hizo así...Las parroquias no es una estructura caduca, nos dice Francisco, los caducos somos muchas veces nosotros que no sabemos aprovechar su plasticidad y

capacidad de reformarse y adaptarse a las exigencias de los nuevos tiempos<sup>44</sup>.

Una Iglesia en salida no puede quedar encerrada en sí misma procurando cuidar su prolija estructura. Hoy la Iglesia, la parroquia, está llamada a convertirse en casa de todos, en comunidad de comunidades, que esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo; en santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando. Pido a los Párrocos y sus vicarios que sean buenos pastores, que amen a su porción de rebaños, sean misericordiosos y vayan detrás de la oveja perdida. Nuestra misión no es la de bastonear ni de peinar las ovejas sino de apacentar con misericordia y paciencia y atraerlas hacia Dios<sup>45</sup>.

Esta actitud de acogida y en salida nos hará más sensibles a reconocer los nuevos areópagos, que ya nos esperan a la puerta de nuestras Iglesias y algunos ya han comenzado a invadirla. No tengamos miedo de aventurarnos y dedicarles tiempo y esfuerzo a las nuevas pastorales emergentes, aún desconocidas en nuestros ambientes. Pido expresamente una atención a la Pastoral Urbana y a la Pastoral de la Reconciliación y de la Escucha (Servicios de atención, acogida personal, dirección espiritual y del sacramento de la reconciliación, que responden a la soledad, a las grandes heridas psicológicas que sufren muchos en las ciudades, teniendo en cuenta las relaciones interpersonales) <sup>46</sup>.

### *PASTORAL EDUCATIVA*

#### NUESTRA PRESENCIA EN LOS CENTROS

*El fin específico de nuestros centros educativos es la promoción de la persona humana fundamentada en los valores cristianos. De ahí que, en primer término, es necesario considerar siempre este apostolado como una actividad esencialmente pastoral, de modo que enseñemos la verdad con la caridad, y los alumnos adquieran, junto con una cultura humanística y científica, un conocimiento, ilustrado por la fe, del mundo, la vida y el hombre<sup>47</sup>.*

Toda conversión nos debería reconducirnos a lo esencial sino no es auténtica conversión. Me parecía oportuno comenzar con la lectura de este número de nuestras Constituciones que nos recuerdan entre otras cosas qué es lo esencial y lo fundamental en nuestro apostolado educativo. Es necesario, dicen las Constituciones, considerar este apostolado como una actividad esencialmente pastoral. Esto quiere decir que la pastoral es nuestro lugar y en esto debemos avocar todos nuestros esfuerzos. Es importante, nos dice el P. General, encontrar en la sociedad nuestro sitio. El lugar auténtico desde el cual cumplir nuestra misión evangelizadora<sup>48</sup>. No confundamos la pastoral con la administración.

La poca o escasa presencia de religiosos en nuestros centros, hoy, hace imposible que podamos estar en todo y ocuparnos de todo. Esto puede ser interpretado como una catástrofe - porque sentimos que se pone en peligro la continuidad de nuestra obra y misión- o bien podemos acogerla e interpretarla como una oportunidad para descubrir el valor de lo esencial. Justamente eso ocurre cuando nos encontramos en el desierto: en él descubrimos el valor de lo esencial para la vida, en nuestro caso para nuestra misión. Entiendo que la conversión pastoral en lo educativo nos pide que en nuestros centros seamos más pastores que administradores, que nos ocupemos más de las cosas de Dios. Nuestro

<sup>44</sup> CF. FRANCISCO, EG 27

<sup>45</sup> CF. FRANCISCO, EG 27 y 44

<sup>46</sup> CF. APAR. 518

<sup>47</sup> CONSTITUCIONES DE LA ORDEN SAN AGUSTIN N°162

<sup>48</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO ORDINARIO..., p. 19

lugar en los areópagos educativos es la Pastoral desde donde podemos estar más cerca de nuestros niños y jóvenes y desde podemos ofrecer un enorme servicio a la Iglesia y a nuestra Orden. Salir a las periferias... ¿no será buscar nuevas formas de gestión para poder estar y dedicarnos a lo esencial?

## NUEVAS FORMAS DE GESTION EDUCATIVA

Un camino que se nos abre para poder garantizar una presencia significativa y dar continuidad a nuestros colegios como plataformas fundamental de evangelización son los nuevos órganos colegiados como los llamados Equipos de Titularidad ya vigentes en muchas instituciones religiosas con presencia en la educación<sup>49</sup>. A lo largo del cuatrienio se ha trabajado un proyecto de formación con los directivos laicos de nuestros centros con dos encuentros anuales y la Jornada de Educación. Lo que ha permitido entre otras cosas un encuentro y conocimiento de nuestros directivos dando conciencia de pertenencia y fomentando una responsabilidad compartida. Hemos también dado un paso importante con el nombramiento de un Director General laico de uno de nuestros centros. Entiendo que, si bien podemos considerar que no estamos todavía maduros, los tiempos nos exigen que tomemos una decisión que nos abra a un futuro de esperanza en lo educativo.

## PROPUESTA

Propongo, por tanto, acelerar los procesos hacia una gestión educativa colegiada – MISIONCOMPARTIDA-en donde el Vicariato sería la entidad titular y unidad de coordinación y de gestión de todos los colegios y la dirección académica de los centros la llevarían los laicos. El proceso de estudio, preparación de estatutos y demás trámites que se requieran para poner en marcha dicha gestión no podrá exceder más de dos años, lo que implica que ya para el año académico 2017 comiencen a funcionar de acuerdo a dicha modalidad todos los centros. En el proceso entrarán todos los colegios, salvo caso del Liceo Santa Rita de Montevideo que por su legislación deberá estudiarse su situación concreta.

Considero a su vez que no podemos detenernos en el proceso que hemos iniciado. Por este motivo propongo que para el año académico 2016 la Dirección del Liceo Santa Rita pase a manos de un director laico.

Esta nueva realidad educativa nos compromete a seguir trabajando con mayor dedicación en la conformación de los Equipos Directivos y la formación permanente de los Equipos Directivos de todos nuestros centros. Quizá suene repetitivo, pero la reestructuración no siempre pasa por cerrar algo, sino por renovar nuestras estructuras con creatividad de modo que nos permitan vivir nuestro carisma con fuerza y alegría<sup>50</sup>.

## EQUIPO DE ESPIRITUALIDAD Y CULTURA

Este proyecto de nueva gestión educativa en nuestros centros nos impulsa no solamente a comprometernos en la formación de nuestros directivos, docente para la gestión educativa, sino también en la trasmisión de nuestro carisma de modo que nuestros colegios no dejen de tener su carácter propio y menos aún agustiniano. Para eso propongo la creación y/o fortalecimiento en nuestros colegios de un Equipos de Espiritualidad y Cultura dedicados a la promoción de nuestra espiritualidad y de nuestra cultura.

---

<sup>49</sup> DOCUMENTO UNA NUEVA PROVINCIA DE AGUSTINOS..., N° 43

<sup>50</sup> Cf DISCURSO DEL P GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO ORDINARIO..., p.

Nuestro compromiso en el campo educativo nos presenta como un último desafío: la especialización de nuestra oferta educativa, de modo que seamos significativos en la sociedad. La excelencia de calidad educativa también nos exige que continuemos invirtiendo en la mejora de nuestras instalaciones para ofrecerles a nuestros alumnos y docentes los espacios dignos para el desenvolvimiento de la actividad educativa. Renuevo, por tanto, nuestro compromiso con los dos proyectos en marcha tanto en San Martín de Tours como el del Colegio Niño Jesús de Praga de Salta.

### *PASTORAL JUVENIL*

La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas<sup>51</sup>. Nuestra pastoral juvenil deberá asumir el desafío de buscar nuevos caminos, nuevas estructuras que puedan responder a las inquietudes de nuestros jóvenes. Pienso que para esto no tenemos mucho que inventar sino estar atentos a las inspiraciones del Espíritu que constantemente está suscitando entre los jóvenes nuevas formas de participación eclesial. La sensibilidad que los jóvenes manifiestan ante las cuestiones sociales y los males del mundo, nos debería llevar a poner el acento de modo especial en los grupos misioneros y los voluntariados o grupos de servicio que se convierten hoy en día en verdaderas plataformas para la evangelización. Queda también como desafío la elaboración de un Plan de Pastoral Juvenil agustiniano que marque un itinerario de crecimiento personal y fe vivenciado desde nuestra espiritualidad agustiniana.

Pido a todos un amor y una dedicación especial por los jóvenes. Sé que a los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden<sup>52</sup>, pero que esto no sea un impedimento para acercarnos, ponernos a su lado y caminar junto a ellos. No los miremos como los últimos ni los tengamos por los últimos. Nuestras comunidades, llenas de arrugas, necesitan de rostros nuevos que continúen la misión con alegría y entusiasmo. No le tengamos miedo a sus iniciativas.

### *PROMOCION VOCACIONAL*

De lo dicho precedentemente, la función principal del Promotor vocacional deberá consistir esencialmente en ser la conciencia viva de la dimensión vocacional entre los hermanos y de nuestras comunidades. Le tocará por tanto no solamente pensar en la programación de un acompañamiento serio de los candidatos a nuestra vida, sino también el de la ANIMACION VOCACIONAL DE TODO EL VICARIATO, ANIMARNOS EN NUESTRA VOCACION PARA ANIMAR A OTROS. Tarea que la desarrollará en colaboración directa con los Promotores Vocacionales locales y el Equipo de Pastoral Juvenil y vocacional. Debido a la importancia de este servicio, en la promoción vocacional no podemos escatimar ni los recursos humanos ni los materiales. En este cuatrienio haremos el esfuerzo y nombraremos un hermano para que se dedique exclusivamente a este servicio.

La importancia del acompañamiento y de la selección nos desafía también a invertir tiempo y esfuerzos y dinero en la formación y capacitación de los agentes de promoción vocacional y juvenil, ya

---

<sup>51</sup> FRANCISCO, EG N°105

<sup>52</sup> FRANCISCO, EG N°105

sea a través de la participación a los encuentros de iniciativa de la Orden y de la OALA, como también en cursos de acompañamiento vocacional y juvenil ofrecidos por otras instituciones.

### *PASTORAL DE MISION Y OBRAS SOCIALES*

En nuestro proceso de renovación es irrenunciable el compromiso de promoción de la justicia y la paz, y la atención directa a los pobres y necesitados<sup>53</sup>. Si queremos ser fieles a Jesús y nos dejamos inspirar por el principio-misericordia, la Iglesia y la Orden han de estar en un lugar muy preciso: allí donde se encuentra sufrimiento, allí donde están las víctimas, los empobrecidos, los maltratados por la vida o por la injusticia de los hombres<sup>54</sup>, en la sociedad enferma de violencia, víctima de la droga y del narcotráfico.

El primer desafío que tenemos en esta área es primero con nosotros mismos: configurar nuestra vida según el PRINCIPIO-MISERICORDIA. Estructurarnos por la compasión. Y esto hará que todo lo que hagamos sea relevante y no unas migajas de los que nos sobra. Sólo la compasión, nos dice el P. General, puede hacernos más humanos y más creíbles<sup>55</sup> y dar sentido a nuestro servicio con los pobres. La Iglesia será creíble si actúa movida por la compasión hacia el ser humano, pues esto es lo que más se echa en falta en el mundo<sup>56</sup>.

Nuestro compromiso con los pobres no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro considerándolo como uno consigo<sup>57</sup>. La iglesia para los pobres nos llama a convertirnos a la misericordia y a la compasión, a estructurar nuestro corazón según el mandato de Jesús: sean misericordiosos como el Padre es misericordioso. No bastan programas o buenos sermones que hablen de la justicia, la solidaridad, la misericordia, ni tampoco informarnos sobre estos temas...etc. Se necesita de corazones que se involucren, que se ensucien las manos. Jesús, nos recuerda Francisco, quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura<sup>58</sup>. Y esta no es tarea de algunos sino de todos y más aún de nosotros que hemos optado por configurar nuestra vida según los sentimientos de Jesús. Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos ni tampoco puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y la justicia social<sup>59</sup>.

Invito a los hermanos a que en sus apostolados tengan una especial atención y prioridad por los pobres. Nuestros pobres, con los que compartimos todos los días. De manera especial, que tengamos nuestra mirada puesta en el compromiso concreto que hemos asumido con la PRELATURA DE CAFAYATE. No estaría mal que en nuestros tiempos libres, en tiempos fuertes del año litúrgico, cuando nuestros compromisos apostólicos nos lo permitan, podamos echarle una mano a nuestros hermanos que se encuentran directamente comprometidos con esta misión. Una caricia a nuestros pobres les hará bien a ellos y nos enriquecerá también a nosotros.

<sup>53</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...p. 48

<sup>54</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO ORDINARIO...p.19

<sup>55</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO ORDINARIO...p. 20

<sup>56</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL ALEJANDRO MORAL ANTON AL CAPITULO ORDINARIO...p.20

<sup>57</sup> FRANCISCO, EG N° 199

<sup>58</sup> FRANCISCO, EG N° 270

<sup>59</sup> FRANCISCO, EG N° 201

Nuestro compromiso con la realidad social de los pobres también ha quedado reflejado con la creación de la Asociación Civil Gregorio Mendel que para muchos, me incluyo, la miramos desde lejos y ni siquiera hemos descubierto todo su potencial. Es otra puerta que se nos abre para nos involucremos y comprometamos también a nuestros laicos en la opción preferencial por los pobres y en la lucha contra la pobreza a través de la promoción, asistencia y educación. Invito a todos a que podamos explotar el potencial de este instrumento valioso para nosotros y que bien puede servir como plataforma de trabajo para el voluntariado de nuestros colegios y parroquias.

### *PASTORAL DE LA CULTURA*

La evangelización de la cultura es de especial importancia en nuestro tiempo. Nuestra presencia y compromiso más específico en este ámbito son la Biblioteca San Alonso de Orozco, la Publicaciones y Revista ETIAM y las Jornadas Agustinas de Pensamiento y Patrísticas. En este apartado creo que tenemos un gran desafío: implicarnos más. El agustino que no siente pasión por la Verdad y vive alejado de toda inquietud intelectual, estética y cultural, abandona la capacidad de juzgar por sí mismo y desfigura el rostro de la comunidad<sup>60</sup>. El compromiso con el mundo de la cultura me atrevería a afirmar es el cuarto pilar de nuestro carisma y por tanto no puede ser nominal ni tampoco ser considerado de una élite. Es de todos los agustinos, de todos nosotros. Nuestro carisma nos impulsa a cultivar la búsqueda de la verdad, promover toda capacitación intelectual, contribuir al diálogo entre la fe y la razón, y asumir el compromiso de crear las bases para que la evangelización pueda penetrar hasta lo más profundo del ser humano, que se forja en una cultura y vive desde ella<sup>61</sup>.

### PROPUESTA

Por la estrecha relación existente entre este apostolado y nuestro compromiso con la educación, propongo que esta pastoral sea asumida y coordinada por la Consejería de Educación conjuntamente con el Bibliotecario de nuestro Vicariato.

Pienso también que este servicio no solamente deberá limitarse a lo intelectual-académico sino también a la promoción de la cultura local-autóctona. Servirá de mucha ayuda para alcanzar este objetivo la creación, fortalecimiento y promoción de los EQUIPOS DE ESPIRITUALIDAD Y CULTURA.

## 4. ADMINISTRACION Y GOBIERNO

### AUTORIDAD Y GOBIERNO

Les recuerdo, hermanos, nos dice nuestro P. General, y nos recordamos, que la animación de las comunidades exige hoy más cercanía y un acompañamiento más directo que en otro tiempo pasado. Por distintas razones que todos conocen. Hay un número de personas mayores de edad en las que, algunas veces, se suman el desvalimiento de la edad y de la enfermedad. Hay otras que llevan sobre sus espaldas responsabilidades y trabajos que van erosionando la salud y, en ocasiones, debilitando el sentido religioso de la vida y del trabajo. Finalmente, el grupo más pequeño, numéricamente hablando, lo forman los jóvenes<sup>62</sup>.

Nuestra animación comunitaria deberá asumir en estos tiempos el desafío de ser más cercana y

<sup>60</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...p. 44

<sup>61</sup> DOCUMENTO DON Y TAREA...p.44

<sup>62</sup> DISCURSO P. GENERAL A LOS DE SUPERIORES MAYORES...

comprometida en el acompañamiento directo de cada uno de los hermanos. La conversión pastoral nos invita a convertirnos también en nuestras comunidades en pastores, padres, líderes llenos de misericordia y compasión, cercanos a todos especialmente de los más débiles. El papa Francisco hablando de la figura del Obispo le atribuye las siguientes funciones que pienso bien pueden aplicarse a nuestro servicio de autoridad: 1. Deberá estar delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo. 2. Otras veces estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa. 3. En otras ocasiones deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados. En su misión deberá fomentar la comunión, escuchar a todos y no sólo a algunos que le acaricien los oídos.

Nuestro servicio de la autoridad está llamado hoy a convertirse a la misericordia y a la compasión, a la cercanía, al diálogo fraterno, al acompañamiento directo y personal. Nadie ignora que el Papa Francisco ha establecido una nueva forma de liderazgo en la Iglesia que se apoya en la credibilidad del espíritu evangélico, la cercanía, la sencillez, la misericordia<sup>63</sup>. Nuestras comunidades necesitan hoy de Padres espirituales, de animadores de comunidad que sean sensibles a las necesidades de los hermanos, se muestren como ejemplo de buenas obras, que sirvan con caridad y que se ocupen especialmente de los más débiles y descarriados.

Por otra parte, hago un llamado a los hermanos a considerar y obedecer a sus superiores como padres. La autoridad tiene también como su contracara la obediencia. Y vivir esto es también ejercer la autoridad. Pensar que como nuestras comunidades están formadas por personas adultas es innecesaria cualquier forma de autoridad y animación sería tan ingenuo como temerario<sup>64</sup>. El sentido de la autonomía personal excesivo y competitivo frente a los demás hace hoy más difícil la tarea de animación y pone en serio peligro nuestra comunión, pero esto no debe impedirnos vivir la autoridad como un estado pleno de humilde búsqueda de la voluntad de Dios. San Agustín recuerda que el que obedece cumple siempre la voluntad de Dios, no porque la orden de la autoridad sea siempre conforme con la voluntad de Dios, sino porque es voluntad de Dios que se obedezca a quien preside<sup>65</sup>.

En el marco de una Iglesia sinodal en la que los miembros del Pueblo de Dios caminamos juntos, se hace más urgentes también el fortalecimiento y la renovación de las reuniones de capítulos locales, la celebración de los capítulos de renovación, las reuniones de comisión y equipos de modo que se conviertan en espacios en la que todos podamos ser escuchados, todos podamos aportar, hacer oír nuestra palabra, implicarnos de una manera concreta en nuestra programación y planificación. Y esto nos da sentido de identidad y pertenencia. La sinodalidad nos da comunión y nos hace ser comunidad y nos llama a implicarnos más en las cosas que son de todos. Mi deseo es que podamos hacer de todas estas instancias sinodales lugares de búsqueda, discusión, diálogo, implicación y compromiso.

## PROPUESTA

### REUNION ANUAL DE PRIORES

Para llevar adelante el programa que determine nuestro Capítulo Ordinario y para ayudar en la crucial tarea de animación de los superiores locales se convocará a una reunión anual para evaluar la

---

<sup>63</sup> IDEM

<sup>64</sup> DISCURSO DEL P. GENERAL A LOS SUPERIORES MAYORES...

<sup>65</sup> SAN AGUSTIN, En In Ps 70,1,2

marcha de las comunidades, fijar criterios comunes de gobierno, revisar los proyectos comunitarios, la programación y modos de implementación de las determinaciones capitulares y programa del cuatrienio.

## ECONOMIA-POBREZA-CUIDADO DE LOS BIENES COMUNES

A la luz de nuestro compromiso con la pobreza, nos recuerda nuestro P. General, tenemos que revisar el funcionamiento de nuestras obras, el uso de nuestro patrimonio, el destino de nuestros bienes, la sobriedad de la vida comunitaria. En esta área nuestro objetivo será el de REVISAR – CONVERTIR nuestras estructuras económicas, guiados por los principios de CLARIDAD Y TRANSPARENCIA, a modelos que se adapten y se ajusten más a las nuevas normativas de la economía actual y que potencien la centralización de nuestra economía. En lo primero estamos llamados a abandonar el viejo modelo casero, confiado y hasta desprolijo de llevar nuestra administración; en el segundo a comprometernos más en la comunión y el cuidado de los bienes comunes.

Una prioridad para este cuatrienio deberá ser el cuidado de los bienes comunes más concretamente de nuestras casas. La austeridad, a la que estamos llamados a vivir como signo de pobreza, no puede llevarnos al descuido y abandono de nuestras casas ni tampoco a llevar una vida miserable entre nosotros. Es prácticamente la misma falta poner poco que demasiado cuidado y solicitud en la administración<sup>66</sup>. Los Superiores y oficiales, nos indican nuestras Constituciones, provean a cada uno con benignidad y comprensión, teniendo en cuenta las circunstancias del lugar, la edad y las condiciones de los Hermanos. Procuren también que nuestras casas sean acogedoras, de modo que hagan agradable la convivencia y favorezcan la fraternidad<sup>67</sup>. Pido a los ecónomos de las comunidades una especial atención a la necesidad de nuestros hermanos y al cuidado de los bienes comunes. Considérense no dueños o patrones de los bienes sino administradores.

La comunión de bienes, como nota distintiva de nuestro voto de pobreza, nos desafía por otra parte a ponerlo todo en común, a compartir nuestros bienes con todos los hermanos y a vivir y a aportar a la caja común. La acumulación y la posesión de dinero, como algo propio, se opone totalmente al voto de pobreza y a la esencia de la vida común. Por tanto, las remuneraciones obtenidas por el trabajo y los donativos, aunque sean en especie, entréguese de hecho a la comunidad<sup>68</sup>. Invito a todas las comunidades a ser solidarias, generosas y a descubrir en esta opción de vida un camino para ayudarnos y servirnos mutuamente, y para ayudar a los que más lo necesitan, de modo que los que tienen más ayuden a los que padecen necesidad<sup>69</sup>. Para concretizar este compromiso las comunidades, según lo establecido en nuestros estatutos, podrán a disposición de la Administración Central del Vicariato el dinero excedente del presupuesto elaborado por la administración local.

## OTROS DESAFIOS CONCRETOS PARA EL CUATRIENIO

Para promover una mejor transparencia financiera y mayor cuidado y comunión de los bienes propongo los siguientes desafíos de orden prácticos:

---

<sup>66</sup> CONSTITUCIONES..., N° 494

<sup>67</sup> CONSTITUCIONES..., N° 68

<sup>68</sup> CONSTITUCIONES..., N° 67

<sup>69</sup> CONSTITUCIONES..., N° 71

1. Promover en nuestras comunidades la elaboración de un presupuesto anual de los gastos. Todos los años, dicen las Constituciones, los ecónomos presentarán a los respectivos Superiores y su Consejo el balance de cuentas del año anterior, al igual que el presupuesto de ingresos y gastos del año siguiente<sup>70</sup>.

2. Promover elaboración y presentación de un programa de reforma y/o mantenimiento de las instalaciones comunitarias que estén dentro de la competencia de cada comunidad y las que excedan sus presupuestos anuales.

3. Incentivar la implementación en todas las comunidades de una planilla única e informatizada de presentación de los estados contables.

5. Implementar en todas las comunidades el uso de cuentas bancarias propias según el modo establecido en los estatutos vicariales (Nº 97).

## 5. CONCLUSION

Para concluir y no prolongarme más en este discurso, quisiera recordar y traer a la memoria las palabras del P. Bernardo Martínez, secretario provincial, allá por los comienzos de nuestra segunda presencia, que dicen así: No he de acumular citas que solo demuestran una cosa a saber: que la estrechez, la penuria, la pobreza y el trabajo fueron los materiales de las fundaciones creadas en las Republicas de América. Si se estudia el origen de cualquier obra grande, nos convenceremos de lo que ya he dicho en otro lugar: que las cosas nacen muy imperfectas y que su perfección viene poco a poco, de repente. La naturaleza nos suministra multitud de ejemplos de esta índole. Como las plantas necesitan continuos cuidados para su desarrollo, eso lo exigen también las empresas humanas, por sagrados y beneficiosos que parezcan sus fines. Lo lamentable en estas obras es el desaliento, la pusilanimidad y la cobardía<sup>71</sup>. Pido al Señor que nos conceda al comenzar este nuevo cuatrienio el fervor y la audacia para llevar adelante esta empresa sin dejarnos invadir por una conciencia derrotista. Nadie puede emprender una lucha, dice Francisco, si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aún con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad<sup>72</sup>. Que en todo momento de nuestro camino que vamos a iniciar juntos recordemos siempre estas palabras que nos alientan a seguir adelante, a no desfallecer: TU GRACIA ME BASTA y corramos hacia ella como la cierva busca corrientes de agua.

---

<sup>70</sup> CONSTITUCIONES..., Nº 504 b

<sup>71</sup> P. BERNARDO MARTINEZ, APUNTES HISTÓRICOS DE LA PROVINCIA...

<sup>72</sup> FRANCISCO, EG 85